

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Reforma protestante 4 – Martín Lutero

Esteban: Si usted nos ha acompañado en los encuentros anteriores sabrá que hemos estado hablando de antecedentes y precursores de la Reforma protestante del siglo XVI. Y hemos tratado de ubicar a nuestra audiencia en el contexto en el cual finalmente aparece un monje agustino, un 31 de octubre, que con un montón de paneles en la mano, un martillo y unos clavos, se dirige a la catedral, los pone allí y a partir de ese momento sucede todo un desencadenante de hechos que hoy recordamos, 500 años después, hablando de lo que es la Reforma protestante.

Salvador: Martín Lutero es uno de los pocos hombres que altera la historia de la humanidad. No fue un gran erudito, ni un gran organizador, pero tuvo un carácter rudo, agresivo, tenaz, y sabía manejar los movimientos populares. Había nacido en el año 1483 en Sajonia, en el mismo corazón de Alemania. Su padre era minero, pero a pesar de lo que dicen algunos no tenía un mal pasar. Algunos quieren verlo nacido en la extrema pobreza y todo esto, pero no era así. Quería que su hijo fuera abogado y él llegó a graduarse como tal en el año 1501.

Esteban: Quiere decir que la familia podía sostenerlo para que estudiara esa carrera.

Salvador: Sí. A los 18 años ya era abogado. Durante sus estudios descubrió una Biblia en la biblioteca y comenzó a leerla y a inquietarse por un problema que planteaba la Biblia que era el problema del pecado. Tuvo un episodio muy traumático en el año 1505 porque una tempestad lo alcanzó en el camino y temió por su propia vida. Un rayo mató a un compañero de viaje y el clamó en ese momento, se encomendó a Santa Ana y dijo que si salía de esa se iba a hacer monje. Y cumplió la promesa ingresando al convento de los agustinos, lo que quiere decir que tuvo contacto directo con el pensamiento de San Agustín. La lucha por encontrar la verdad fue una lucha despiadada en Lutero, interior. Porque él entro en un convento por agradar a Dios, y hay que tener en cuenta que él era un abogado y sus conceptos de Dios y la justicia eran muy cerrados. Esta visión de un Dios justo le produjo problemas porque miraba a Dios justamente con la mente de un jurista.

Esteban: Apegado a las leyes, decretos y artículos.

Salvador: Claro. Y entonces el problema que se le planteaba a Lutero permanentemente era: "¿Qué voy a hacer con mis pecados frente a un Dios justo?". Entonces el método que le dijeron que limpiaba su pecado era la confesión, tenía que confesarse. Entonces él hacía un recuento de sus pecados e iba a confesarse, pero sus confesiones eran larguísimas,

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

llevaban horas, porque él relataba todos los pecados, los malos pensamientos, las inclinaciones, las tentaciones. Todo lo trataba de presentar. Y lógicamente finalmente nadie lo quería confesar. Era un caso terrible. Y cuando terminaba de confesarse de pronto recordaba algún pecado que había confesado. Mente de jurista: "Quiere decir que por ese pecado estoy perdido, tengo que volver". Esto lo transformó en un hombre realmente lleno de temores y lleno de angustia por su situación delante de Dios. La lucha fue tan profunda, tan grande, que llegó a devastarlo interiormente porque tenía consciencia de pecado. Esto fue hasta que comenzó un peregrinaje que lo llevó a estudiar profundamente la carta a los Romanos y cuando tropieza con el versículo que dice "el justo vivirá por la fe", comprendió que el alcance salvador de Jesucristo era suficiente para perdonar sus pecados. Esto lo llevó a abrir las sagradas escrituras y a centrarse en ellas, y comprendió que no era la confesión permanente la que lo libraba sino la fe que él podía tener en que "la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado". Y esto fue algo que transformó realmente su vida, todo lo que él era. Por supuesto que siguió con su tarea de monje agustino en Wittenberg. Allí había una universidad en la que él trabajaba, y que se sostenía por la cantidad de reliquia que había acumulado (más de 5000 reliquias). Los peregrinos pasaban por allí pensando que si mantenían contacto con esas reliquias se le bajaban una cantidad tremenda de años de los que tenían que pasar en el purgatorio o que estaban pasando algunos de sus familiares en ese lugar. Todo eso por supuesto que fue calando hondamente dentro de Lutero y fue transformando su forma de pensar, aunque no lo reveló hasta un momento crucial que se produjo en esa ciudad cuando llegó un enviado papal vendiendo indulgencias. Y esto merece un capítulo aparte. Llegó un fraile dominico, Tetzel (que posteriormente fue acusado de adulterio y condenado a muerte), que vendía una indulgencia papal por el imperio de Maximiliano. La indulgencia papal era porque en el Vaticano estaban edificando la Basílica de San Pedro y se necesitaban fondos, y lo que pagaban los príncipes sajones y todos lo demás príncipes no alcanzaba frente a los tremendos gastos que tenían. Entonces se vendían indulgencias, y el que la compraba tenía el perdón de sus pecados y podía comprar indulgencias para que las almas que estaban en el purgatorio pudiesen salir de ahí. La prédica de Tetzel era que "ni bien tocaba la moneda en la alcancía el alma se desprendía del purgatorio". Lógicamente esto dañaba no solamente la economía de los fieles (que era una cosa que le preocupó a Lutero) sino también el alma de los fieles, porque entendían entonces que el asunto del pecado no era tan grave, porque con una indulgencia del papa ellos podían pecar tranquilos que eso era perdonado. Entonces Lutero escribió una carta de protesta y la envió a varios obispos. El 31 de octubre del año 1517 clavó las 95 tesis en la puerta de la entrada de Wittenberg, en las que planteó su pensamiento con respecto al pecado y al arrepentimiento. Era costumbre de la época que cuando uno hacía una propuesta en un pueblo, clavaba en la puerta de la iglesia la propuesta invitando a quienes quería discutir a que se acercaran (porque esas

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

eran tesis) para conversar y discutir esto. Lo que Lutero intentaba no era atacar ni al papa ni a la Iglesia Católica, sino poner en tela de juicio las indulgencias (específicamente ese tema) y quería poner el tema en discusión, pero a nivel local, ahí en Wittenberg únicamente, afectando a esa gente y a la que iba a esa abadía. Ahora, por obra de la imprenta las 95 tesis circularon por toda Alemania y por todas las naciones vecinas. Rápidamente se extendió esto como un reguero, porque muchos estaban preocupados por dos motivos: los que eran sinceros religiosos estaban preocupados por el mismo motivo que tenía Lutero. Pero los príncipes estaban preocupados porque los estaban saqueando desde el Vaticano, y encontraron que tenían que apoyar a este monje agustino porque él enseñaba un principio, una doctrina, que podía librarlos justamente de lo pagos a Roma. Las 95 tesis circularon por Alemania y por las naciones vecinas, y Lutero le envió una copia al papa sabiendo que todos las habían visto, mostrando respeto por la autoridad, y con el pleno apoyo de la orden agustina. El emperador Maximiliano le escribió entonces a Federico (que era el príncipe de Sajonia, donde estaba Lutero) y le dijo: "Protege al fraile Lutero, puede ser que con el tiempo lo necesitemos". Quiere decir que se juntaban intereses religiosos como los que tenía Lutero (que llegaron a tocar al papa porque recibe el pedido de Lutero), y también intereses económicos (que llegaron a Maximiliano, porque se da cuenta que es una forma de librarse del yugo económico que Roma tenía sobre ellos). Por supuesto que Lutero tuvo opositores, que lo acusaban de tener el veneno de los herejes, y debió que renunciar a sus cargos en la orden agustina porque el avispero se había agitado demasiado. En 1518, es decir, al año siguiente, escribió las resoluciones y ahí sí atacó la autoridad papal y propuso una reforma en la Iglesia. Ese mismo año tuvo que comparecer tres veces ante la autoridad papal y usaron todos los métodos para convencerlo. Desde las lisonjas como "usted tiene razón pero no tiene que tomarlo tan a las tremendas", hasta la amenazas como "cuidado porque podemos tomar medidas mucho más grandes". Pero No lograron doblegarlo, y Lutero pidió ser juzgado por un concilio imparcial en Alemania. Federico, el príncipe de Sajonia, lo consideró razonable, se negó enviarlo a Roma y dijo: "Que manden un concilio acá y que lo juzgue en este lugar". Por supuesto que todos sabían que si él iba a Roma iba a terminar como terminó Juan Hus: iba a recibir salvoconducto pero no iba a salir vivo de aquel lugar. En diciembre de 1518 recibió a otro enviado papal y este enviado fue mucho más diplomático y se dio cuenta que Lutero tenía mucha influencia en el pueblo. Es decir, que lo que él decía lograba comunicarlo fácilmente a la gente y que ellos habían comprendido que tenían que seguir otro camino que fuera distinto al que les estaba imponiendo Roma.

Esteban: O sea que tenía una capacidad comunicacional que lo acercaba muchísimo a las personas.

Salvador: Se levantó un erudito, Johann Eck, que era profesor universitario, y atacó las enseñanzas de Lutero. Lutero decidió que debía contestarle y escribió 13 tesis al respecto. En junio de

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

1519 participó de un debate en el que rechazó públicamente la autoridad Papal y la autoridad de los concilio. Eck vuelve a Roma y consigue la excomunión de Lutero, quien en enero de 1521 quema la bula papal que lo excomulgaba en presencia de los alumnos y profesores de Wittenberg. El 17 de abril del año 1521 tuvo que comparecer ante la dieta que estaba formada por Carlos V y los más poderosos del imperio, quienes le exigieron retractarse. Pidió 24 horas y se negó a hacerlo, lo que quiere decir que se mantuvo firme en su decisión.

Esteban: Presiones de todo tipo y carácter frente a esa resolución tan firme. Hacemos una pausa en la conversación con Salvador Dellutri. Hoy mirando ya de lleno la figura de Martín Lutero en este recordatorio de los 500 años de la Reforma protestante del siglo XVI.

PAUSA

Esteban: En el bloque anterior dejamos a Martín Lutero luego de la excomunión, de presentarse en Worms ante esa dieta que tenía al mismo emperador encabezándola, y luego de su declaración tremenda de mantenerse firme, tener que desaparecer porque su cabeza estaba en riesgo.

Salvador: Sí. Allí fue secuestrado por sus propios compañeros y se recluyó en un castillo en donde tradujo la Biblia al alemán. Estuvo dos años desaparecido.

Esteban: Así que en esos dos años tuvo una tarea importante que realizar.

Salvador: Seguro, sí. Ahora, la excomunión de Lutero dividió a Alemania en dos partes: el sur que era Católico y pedía que Lutero fuera tratado como hereje, y el norte que era protestante y defendía a Lutero. Esto trajo una revolución social porque el pueblo deseaba liberarse de la opresión no solamente del clero sino también de los príncipes. Los campesinos eran oprimidos y aunque pagaban como arrendatarios tenían prohibido cortar leña de los bosques o cazar en los campos y pescar en los ríos. Y estas convulsiones que eran anteriores a la Reforma (porque había sindicatos secretos desde antes) con la Reforma recrudecieron. Y los campesinos reconocían a Dios y al emperador, descreían del papa, del clero y de los príncipes. Quiere decir que sacaban todos los intermediarios, y pedían la reducción de los monasterios y de las instituciones religiosas, y la abolición de los diezmos. Y dijeron que ellos darían el sostén pastoral pero de acuerdo a las escrituras, no por obligación, y pidieron la libertad para cortar leña, pescar y cazar. Por supuesto que cada

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

vez que se dan este tipo de revueltas se infiltran fanáticos, y esto se transformó en una revuelta sangre y fuego, porque quemaron castillos y monasterios. En 1525 las revueltas fueron sofocadas, pero Lutero nunca aprobó la acción violenta y dejó de confiar en el pueblo. La "guerra santa" contra los luteranos se desató entonces en Alemania; el país se componía de pequeños Estados regidos por un príncipe, y muchos de estos Estados eran luteranos. En 1540 todo el norte de Alemania era reformado, y Pablo III le ofreció a Carlos V un ejército con el propósito de aplastar a los reformadores. Se denominó "cruzada contra los herejes" (resucitando el asunto de las "cruzadas") y se le ofrecían indulgencias a los que participaban; era el premio que daba el Vaticano. Tuvieron varias victorias pero hubo un desacuerdo entre Carlos V y el papa, y los Estados reformados se aliaron y expulsaron a los ejércitos del emperador. En 1555 se firmó la paz de Ausburgo, donde se reconocía la fe católica y la fe protestante como religiones oficiales del Estado. Quiere decir que todo esto llevó a un tremendo conflicto pero también a una profunda confirmación del protestantismo como una fe lamentablemente diferente, que era lo que no buscaba Lutero, quien quería una reforma de todo el sistema.

Esteban: Sin embargo, tuvo que estar por fuera tiempo después.

Salvador: Claro, lo que pasa es que Lutero pensaba únicamente en el problema religioso pero detrás de esto había un interés económico muy fuerte. Y las indulgencias, las reliquias, el purgatorio eran fuentes de ingreso importantísimas. Pensemos un poco: Federico III (que era el "príncipe lector") era coleccionista de reliquias y entonces convirtió a la ciudad de Wittenberg en un centro cultural (porque tenía la universidad) y un centro religioso (porque había reliquias). En el año 1520 tenía 19013 reliquias entre ellas 42 cuerpos enteros de santos, varios frascos con leche de la virgen, pajas del pesebre, un cadáver entero de los santos inocentes. Los peregrinos hacían una donación y al hacerlo recibían 100 días de indulgencias por cada reliquia. En total el que pasaba por allí y hacía una donación recibía 5209 años de indulgencias y con ese dinero se mantenía la universidad y la iglesia. Lógicamente frente a la consciencia de pecado hacían peregrinación a Wittenberg, hacían la donación y sabían que sus muertos que estaban en el purgatorio recibían en ese momento 5209 años de indulgencia. Contra todo esto se rebeló Lutero porque para él todo esto era una superstición y había que acabar con ella. Quiere decir que la influencia de Lutero fue determinante. Fue un hombre de Dios, levantado en un momento crítico de la historia, apoyado por supuesto por los príncipes de Sajonia por lo que se estaba viviendo, si no hubiera sido imposible llevar adelante la Reforma. Pero fue un hombre consagrado a Dios que vivió su fe con intensidad, que la predicó con fogosidad, y que se la hizo cantar al pueblo con un himno que se canta todavía hoy en las iglesias protestantes. Se mantuvo firme sus principios diciendo que no podía aceptar la autoridad del papa ni de los concilios porque se habían contradicho muchas veces, y que si no se demostraba por las Sagradas

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

Escrituras que estaba equivocado no podía claudicar de sus principios. Terminó su alegato frente a los príncipes Sajones, los enviados papales y el emperador diciendo: "Que Dios me ayude. Amén". Lo que quiere decir que Lutero era un hombre de fuerte carácter, y ese fuerte carácter realmente estaba dominado por Dios y manejado por Él para que marcara un hito no solamente en la iglesia sino en la historia del mundo occidental. Y así como hemos homenajeado a los prerreformadores hoy homenajeamos a Martin Lutero que fue un hombre también con errores, con problemas y con cosas que hoy no aprobaríamos, pero que fue un hombre consagrado y un hombre de Dios. Y esto lo afirmamos porque nosotros también tenemos defectos y también cometemos errores y porque tenemos que admitir que también nosotros somos pecadores y que la gracia de Dios es lo que nos mantiene. Lutero realmente sintió que el poder de Dios estaba con él en esta lucha tremenda, una lucha titánica que llevó hasta el fin. Hoy recordamos a todos estos hombres que mantuvieron en alto la fe y la Palabra de Dios como única norma de fe y de doctrina.